



Juan Gabriel Valencia

Altura de miras: Ecatepec

A la luz de las acciones, realizaciones, dichos y actitudes, podría decirse que el gobierno federal interpreta el mandato ciudadano de julio de 2006 en términos muy simples y fáciles de explicar: hay que acabar con Enrique Peña y, por esa vía, con el PRI. En esa secuencia, pues el orden de los factores sí altera el producto.

No se puede leer de otra manera lo que ha sucedido recientemente. El PAN, que le ha resultado inútil a su presidente, construye y pone a prueba sobre el terreno lo que no es más que un preparativo para hacer una alianza con las izquierdas y contender así en la elección para gobernador del Estado de México en 2011. Pasan a segundo término las posibilidades, hasta las probabilidades, de lograr dentro del Poder Legislativo una reforma hacendaria integral y modificaciones al régimen político de algún tipo. Es una ingenuidad suponer que se pueden separar procesos electorales de acuerdos legislativos. Es hipocresía y simulación. Es tan sencillo de explicarse como el no saber con quién se está tratando. El discurso panista nada tiene que ver con lo que en realidad hacen. Hablan de altura de miras todo el tiempo en el intento de exhibir las resistencias analíticas y políticamente justificables del PRI a la reforma planteada por el Ejecutivo. Al mismo tiempo, se coligan para un ensayo electoral de lo que sería su prioridad y su principal objetivo como gobierno y como partido, que es destruir la candidatura de Peña.

La altura de miras de los panistas se revela en su exacta dimensión cuando el Presidente de la República acompañado de su esposa se apresura a acudir en apoyo de los afectados por las inundaciones

en Ecatepec, Estado de México. Lástima para el gobierno; ya mejoró el clima. No fueron a Iztapalapa porque todavía no consideran a Marcelo un rival de peso.

¿Ésas son las prioridades de gobierno? ¿Es tanto el poder maléfico que les representa Peña Nieto que ocupa el primer lugar de su agenda? ¿El gobernador del Estado de México es el nuevo peligro para México?

El contraste de prioridades es evidente. El Presidente va a retratarse a Ecatepec, tal como lo hizo con fines electorales cuando la tragedia de la guardería en Hermosillo, pero al mismo tiempo es incapaz, insensible, obsesivo o las tres cosas juntas, como para no instruir a algún funcionario del gobierno federal, ya no digamos él, un achichintle de cuarta, para ir a Ciudad Juárez y explicarles a los familiares de las víctimas de la matanza de jóvenes el sentido de la lucha contra el narcotráfico y si es que el modo de lucha entablado tiene algún sentido.

Pero no. En su jerarquía está ganarle en el estado de Hidalgo a un gobernador que es amigo de Peña y que por su ubicación es geopolíticamente estratégico para el Estado de México. Objetivo central es derrotar a Ulises Ruiz en Oaxaca, representante del priismo más duro, así como también pretenden triunfar en Durango llevando de candidato a un madracista. Ésa es la verdadera altura de miras de los panistas. Qué mejora del régimen político, qué fortalecimiento de las finanzas públicas y de la reactivación. Nada. Eso puede esperar, y junto con eso, la historia y las verdaderas prioridades de la ciudadanía, que son económicas (consulten cualquier encuesta).

Enrique Peña expresó reservas respecto de la iniciativa de reforma política. Qué mejor oportunidad para exhibirlo como emisario del antiguo régimen. Y para eso mandan al secretario de Gobernación a recorrer todos los medios, hasta hacer un blog en internet para defender entre la ciudadanía las bondades de dicha reforma, cuando si quisieran procesarla en serio, deberían estar trabajando junto con los legisladores federales en vez de litigar sus puntos de vista en los medios, olvidando la existencia de la representación política que muchos

Continúa en siguiente hoja



de ellos mismos ostentan. Eso se llama foxismo mental; ya se probó y la historia ya lo desechó.

Tienen posibilidades de éxito en la misión que se han propuesto. Al menos así lo parece por los miedos llevados hasta lo grotesco mostrados por algunos priistas de Oaxaca. Quizá construyan una senda de éxito y en 2011 ganen el Estado de México, eliminen a Peña de la escena y conserven en 2012 la Presidencia de la República, tras de un curso de confrontación de dos años y medio que, en la lógica de permanecer en el poder a cualquier precio, puede llevar, esto sí —no como lo declara el secretario de Gobernación— a poner en riesgo grave la democracia en su conjunto y la estabilidad política de México. Aprendices. ■M

juangabriel_valencia@yahoo.com.mx

**Deberían
estar
trabajando
junto con los
legisladores
federales en
vez de litigar
sus puntos
de vista en
los medios,
olvidando la
existencia**

**de la repre-
sentación
política que
muchos de
ellos mismos
ostentan**

